**El Bronce Final y el Hierro Antiguo (1300/1250-550 cal AC) en los pasillos de Tabernas y Fiñana a partir de las prospecciones arqueológicas desarrolladas en el marco del Proyecto Millares**

**The Late Bronze Age and Early Iron Age (from 1300/1250-550 to 725 cal BC) in the Tabernas and Fiñana corridors based on the archaeological surveys carried out from Millares Project**

**Alfonso Giménez Sánchez**

Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada

[a.gimenezsanchez98@gmail.com](mailto:a.gimenezsanchez98@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0002-2149-6426>

**Alberto Dorado Alejos**

Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada

[doradoalejos@ugr.es](mailto:doradoalejos@ugr.es)

<https://orcid.org/0000-0003-0351-7550>

**Liliana Spanedda**

Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada

[spanedda@ugr.es](mailto:spanedda@ugr.es)

<https://orcid.org/0000-0003-4672-8542>

**Andrés M. Adroher Auroux**

Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada

[aadroher@ugr.es](mailto:aadroher@ugr.es)

<https://orcid.org/0000-0002-0795-0557>

**Francisco Miguel Alcaraz Hernández**

Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada

[falcarazh@gmail.com](mailto:falcarazh@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0002-9688-233X>

**Fernando Molina González**

Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada

[molinag@ugr.es](mailto:molinag@ugr.es)

<https://orcid.org/0000-0002-9189-4198>

**Resumen.** En las décadas de los años 80 y 90 se llevaron a cabo varias prospecciones en el marco del Proyecto Los Millares, con el objetivo de ampliar el conocimiento de la secuencia de ocupación de los pasillos de Fiñana y Tabernas durante la Prehistoria Reciente. Presentamos aquí parte de los resultados de estas prospecciones, centrándonos en las fases del Bronce Final y el Hierro Antiguo. El análisis de los materiales además de permitirnos adscribir nuevos asentamientos a estos periodos, nos ha facilitado la exploración de las dinámicas de poblamiento en la transición hacia la formación de los oppida ibéricos. Entre los materiales estudiados, los fragmentos a torno de origen fenicio son muy minoritarios, lo que indica que estas áreas no constituyeron vías de penetración importantes hacia el interior.

**Palabras clave.** Patrón de asentamiento; Protohistoria; Sureste de Iberia; Tipología cerámica.

**Abstract**. In the 1980s and 1990s, several surveys were carried out as part of the Los Millares Project, in order to expand our knowledge of the sequence of occupation of the Fiñana and Tabernas corridors during Late Prehistoric times. Here we present part of the results of these surveys, focusing on the phases of the Late Bronze Age and the Early Iron Age. The analysis of the materials has allowed us to explore the dynamics of settlement in the transition to the formation of the Iberian oppida, in addition to allowing us to attach new settlements to these periods. Among the materials studied, lathe fragments of Phoenician origin are very rare, which indicates that these areas were not important routes of penetration to the inland region.

**Keywords**: Pottery typology; Protohistory; Settlement dynamics; Southeastern Iberia.

**INTRODUCCIÓN**

Las prospecciones realizadas en el marco del proyecto Los Millares en las décadas de los 80 y 90 en los pasillos de Tabernas y Fiñana (fig. 1) siguen representando una importante fuente de conocimiento arqueológico para el Sureste de la Península Ibérica. Aparte de algunas publicaciones minoritarias (Alcaraz *et al*. 1987; Adroher *et al.* 1990; Caballero Cobos 2014; Dorado Alejos 2019; Díaz López *et al*. 2021) parte del material permanece inédito en la actualidad, por lo que persisten algunas lagunas regionales que deberán ser corregidas en los próximos años.

Este vacío queda bien reflejado en nuestra zona de estudio durante el Bronce Final del Sureste (XIII-VIII cal a.C.), caracterizada por una cultura en la que confluyen el influjo atlántico, los Campo de Urnas y la cultura Mediterránea junto con el sustrato argárico en descomposición (Molina González 1978: 207), en el área representada por las actuales regiones de Alicante, Almería, Granada, Albacete y Murcia; por su escaso estudio y falta de potencial arqueológico, consecuencia de su sistema social, en el que la ganadería, caracterizada por una gran movilidad, jugó un papel fundamental para el desarrollo de las comunidades (Martínez Fernández y Afonso Marrero 1998: 53). Además, la parquedad del registro arqueológico en algunos de sus yacimientos ha provocado que la comunidad científica no haya mostrado demasiado interés por este periodo, centrando las investigaciones en su fase final por su papel como actor y receptor de las influencias levantinas de origen semítico, lo que en última instancia ha provocado la falta de publicaciones y de proyectos de investigación a gran escala sobre el Bronce Final (Sánchez Romero y Aranda Jiménez 2005: 78; Lorrio Alvarado 2009-2010: 123). De este modo, se observa cómo la cultura argárica, la influencia fenicia y la cultura íbera han focalizado la mayor parte de los estudios del II y I milenio a.C., dejando un vacío historiográfico de casi cinco siglos.

Sin embargo, en los últimos años se ha observado un incremento de los estudios desde diversas ópticas, revitalizados a partir de las revisiones de los materiales de Qurénima (Lorrio Alvarado 2008), las vías de comunicación en los altiplanos granadinos (Caballero Cobos 2014), los estudios amplios de sus producciones cerámicas (Dorado Alejos 2019) y, más recientemente, las síntesis amplias que abordan las problemáticas de este periodo, como la Historia de Almería recopilada por el Instituto de Estudios Almerienses (Díaz López *et al*. 2021).

Mayor problema presenta la región que aquí nos ocupa, estas zonas han sido lugar de paso desde el Neolítico, con un periodo de mayor tránsito durante la Edad del Bronce, cuando existía un importante número de rutas asociadas a estos corredores y valles fluviales, articulando el espacio en sentido N-S, como el Almanzora (Caballero Cobos 2014: 600). Durante el Calcolítico, estos pasillos se constituyeron no sólo como rutas de paso, sino como un territorio de frontera entre los grandes articuladores del espacio como Los Millares, Cerro de la Virgen, etc. A través de las prácticas megalíticas, las comunidades calcolíticas pudieron establecer el control del territorio, en función del tamaño, la morfología y la ubicación del túmulo, y la defensa entre diferentes entidades políticas (Cámara Serrano 1998: 457).

Fig. 1- Aspecto actual del paisaje de los pasillos de Fiñana y Tabernas: a) Paisajes antropizados de Fiñana; b) Paisajes de Gergal; c) Paisajes de Senes; d) Paisajes de Tabernas.

A partir de las cerámicas recuperadas en los trabajos de prospección de los años 80 y 90, el presente trabajo tiene por objeto dar a conocer los materiales y asentamientos recopilados para el Bronce Final y el Hierro Antiguo, que hasta la fecha han permanecido inéditos o se han presentado de manera minoritaria (Alcaraz *et al*. 1987; Adroher *et al*. 1990; Caballero Cobos 2014; Dorado Alejos 2019; Díaz López *et al*. 2021). Gracias a ellos, se ha ampliado el conocimiento sobre el Bronce Final y el Hierro Antiguo de la zona, aportando ahora datos a partir de la revisión total de los materiales seleccionados de las prospecciones. Un esfuerzo que se ha orientado a la creación de nuevas hipótesis, que permitan acercarnos a la ocupación de este territorio desde el 1300/1250 al 725 cal AC. Además, el estudio también sirvió para seleccionar todas aquellas formas que ya pertenecen a la siguiente fase (Hierro Antiguo, 725-550 cal AC), con el propósito de ver los cambios introducidos a partir de las influencias mediterráneas, aunque, adelantamos, son escasos por el momento para esta zona y habrá que realizar nuevas prospecciones en el futuro para reforzar y matizar nuestras propuestas.

**EL PROYECTO LOS MILLARES Y LOS TRABAJOS DE PROSPECCIÓN**

En el marco del Proyecto Millares se realizaron una serie de intervenciones arqueológicas en el yacimiento arqueológico y su necrópolis, sino que se estableció como prioridad conocer toda el área que pudiera afectar al área cultural dependiente del propio asentamiento. Esto motivó sendas prospecciones en los pasillos de Fiñana y Tabernas que tendría por objeto la documentación pormenorizada de todas las estructuras y poblados asociados al mismo periodo de desarrollo de Los Millares, reportando importante información que va mucho más allá del poblamiento calcolítico de la zona. Con este objetivo, las prospecciones se iniciaron, en primer lugar, en el Pasillo de Tabernas (fig. 2a, b, d), dando inicio en los años 1986 y 1987, con carácter intensivo y sistemático. La primera campaña se focalizó en las ramblas de Senés y Tabernas, usando los *transect* en sentido longitudinal a los cauces de dichas ramblas (Alcaraz Hernández *et al.* 1987: 62). La segunda, lo haría en Sierra Alhamilla y Filabres, se escogieron los espacios naturales de la rambla de Velefique y Gergal, delimitando con el *transect* ambas ramblas en un sentido longitudinal (Alcaraz Hernández *et al.* 1990: 39).

Por su parte, en el Pasillo de Fiñana (fig. 2c, e), las labores de prospección se desarrollaron durante los años 1987 y 1988, centradas en el sector más occidental del corredor. Especialmente, en los municipios de Abla y Fiñana, los términos municipales más importantes del pasillo. El sistema de delimitación empleado fue el *transect* con una orientación N-S, constriñendo la cuadrícula al N por las vías del tren y al S por la carretera nacional A-324, con el fin de obtener una visión global a diferentes latitudes. A la hora de desarrollar la prospección, ésta siguió las siguientes pautas: el carácter de la prospección era sistemática e intensiva y la separación entre los prospectores era de unos 50m. La recogida de material venía condicionada por la densidad de fragmentos, optando por tres modelos de recogida: (a) el primer modelo, consistía en la recuperación total de todos los fragmentos, trazando una cuadrícula 4x4; (b) el segundo modelo, se caracterizaba por la recogida selectiva de material significativo; y (c) el tercer modelo combinaba los dos métodos anteriores (Adroher Auroux *et al*. 1990: 77). Sin embargo, los trabajos de campo no estaban exentos de problemas, dado que la extensión de algunos yacimientos no se pudo determinar como consecuencia de alteraciones antrópicas derivadas de los usos del suelo, que provocaron el desplazamiento de material por los aterrazamientos y la reforestación de la zona, además de la acusada inclinación del terreno (Adroher Auroux *et al.* 1990: 11).

La metodología desarrollada en ambas campañas de prospección fue la misma, se recorrieron a pie los espacios delimitados en cuadrículas de 4x4, con una distancia de unos 50-75m entre los investigadores, siguiendo un eje sur-norte. Por último, elaboraron un registro de los yacimientos acompañados por unos croquis, en aquellos yacimientos que lo necesitaban, y recuperaron material de forma controlada de cada yacimiento (Alcaraz Hernández *et al*. 1987: 62). Así pues, se abarcaron un total de unos 174 Km² prospectados en los dos años de trabajos de prospección.

Fig. 2- Mapa de yacimientos del pasillo de Fiñana y Tabernas: a) Distribución de yacimientos en el Pasillo de Tabernas a partir de (Alcaraz Hernández *et al*. 1987); b) Distribución enterramientos en el Pasillo de Tabernas a partir de (Alcaraz Hernández *et al*. 1987); c) Distribución de yacimientos en el Pasillo de Fiñana a partir de (Adroher Auroux *et al*. 1990); d) Ortofoto del Pasillo de Tabernas con las áreas prospectadas; e) Ortofoto del Pasillo de Fiñana con las áreas prospectadas.

A pesar de estos inconvenientes, la primera revisión de los materiales permitió establecer una secuencia general en ambas zonas. Los yacimientos presentan una especial relación con el río Nacimiento, al estar situados en sus márgenes y en las riberas de las ramblas principales que descienden de la Sierra de Baza y Sierra Nevada. A partir de las evidencias recogidas se ha determinado una ocupación que abarca desde el Neolítico hasta la Edad Media, siendo el material romano el más constatado con 30,8 % de las muestras recogidas, mientras que el porcentaje es menor en la fase neolítica, con un 4,6% del material recogido en el caso del Pasillo de Fiñana (Adroher Auroux *et al.* 1990: 13). En el segundo caso, los resultados mostraron una ocupación similar a la del Pasillo de Fiñana con una ocupación desde el Neolítico hasta la Edad Media, con una alta presencia de material romano. En concreto, se plantean dos modelos de hábitat para los periodos de mayor actividad antrópica en este corredor: las villas son el modelo elegido para el periodo romano, y la construcción de una red de fortalezas diseminadas por todos los municipios del Pasillo de Tabernas para la época medieval. Sin duda, las prospecciones permitieron documentar el fenómeno megalítico en el Sureste durante la Edad del Cobre. Aunque, algunas estructuras ya habían sido registradas por Siret y el matrimonio Leisner, presentando un estado de deterioro notorio por el expolio, en la década de los 80 (Alcaraz Hernández *et al.* 1987: 64). Destacamos la Rambla de los Molinos ubicada en el Pasillo de Tabernas, dado que diferentes sociedades han dejado evidencias en esta zona (Alcaraz Hernández *et al.* 1990: 40).

**APORTACIONES AL BRONCE FINAL Y HIERRO ANTIGUO EN LOS CORREDORES DE FIÑANA Y TABERNAS**

DISTRIBUCIÓN DE LOS YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS

Los yacimientos identificados a partir de los materiales y croquis registrados en cada una de las dos prospecciones muestran resultados diferentes, identificándose un total de 32 yacimientos para el Bronce Final-Hierro Antiguo. Sin embargo, con el yacimiento localizado por Caballero Cobos (2014), el número total de yacimientos arqueológicos asciende a 33. En el Pasillo de Fiñana, se han localizado tres yacimientos: (1) en el municipio de Abla y (2) en Fiñana (fig. 3a). En el Pasillo de Tabernas, se distribuyen entre los municipios de Gergal (4), Senés (6), Tabernas (18) y Velefique (2) (fig. 3b).

Fig. 3- Mapa de yacimientos del Pasillo de Fiñana y Tabernas. Elaboración propia a partir de las evidencias de los trabajos de prospección y la aportación de (Caballero Cobos 2014) para Fñ-015.

La distribución de las evidencias diseminadas en los pasillos de las cronologías estudiadas no es uniforme, porque apenas se han registrado datos de interés en el Pasillo de Fiñana, mientras que para el Pasillo de Tabernas el número de evidencias es mayor. Por otro lado, tampoco en Tabernas la distribución es homogénea, sino que hay una zona preferencial en la ladera sur de la Serreta del Marchante, como veremos.

*LOS CONJUNTOS CERÁMICOS DEL BRONCE FINAL (1300/1250-750 CAL AC)*

Para establecer una cronología relativa ajustada, se ha buscado una serie de paralelos entre artefactos adscritos a la misma cronología y espacio de estudio, ya publicados y aceptados por la comunidad académica, siendo la cerámica la base de la que partimos. La cerámica es un artefacto que, gracias al trabajo de los alfareros y la aplicación de calor obtenemos el objeto final, se generan formas cerámicas que podemos adscribir a fases cronoculturales concretas. En ellas, el ser humano ha dejado sus improntas en los objetos cerámicos plasmando sus ideas, necesidades y las mismas tradiciones culturales, evidenciando que la cerámica no es sino un medio en la que plasmar objetivos concretos (Cutillas Victoria 2020: 83), al estar supeditadas a las necesidades de su época, observándose cómo en el Bronce Final y el Hierro Antiguo hay una convergencia de dos modelos de producción: la cerámica a mano *vs*. la cerámica a torno (Cutillas Victoria *et al.* 2021: 174), un hecho que queda bien registrado en nuestro caso de estudio. La introducción del torno en los alfares indígenas trajo consigo nuevas técnicas de modelado de la cerámica y hornos hasta la fecha desconocidos en la Península Ibérica, que dieron lugar a nuevas formas y características de las producciones vasculares como la cerámica gris o la introducción de recipientes cerámicos destinados al comercio como las ánforas T.10 (Sol Plaza *et al.* 2020: 44).

Fig. 4-Material del Bronce Final del Pasillo de Fiñana.

Un fósil director para documentar el Bronce Final, en lo que respecta a la cerámica poco cuidada, es decir, aquella destinada al almacenaje y la cocina, son los fondos planos. Estas producciones vasculares se extienden por todo el SE y confieren al objeto una mayor estabilidad. Algunos fondos suelen presentar talón y su decoración exterior, preferencialmente, es el alisado (Sánchez Romero y Aranda Jiménez 2005: 82; Dorado Alejos 2019). Los fondos planos de olla ovoide son las piezas más documentadas en los yacimientos de los corredores, ya que se encuentran en 16 de los 33 yacimientos registrados: ABL 31 (Fig. 4.b), AL-GER 27 (Fig. 7. e, f), AL-SE 2 (Fig. 7. j), AL-SE 18 (Fig. 6. d, f), AL-SE 46 (Fig. 6. g), AL-TA 16 (Fig. 6. i, j), AL-TA 32 (Fig. 6. k), AL-TA 34 (Fig. 6. l, o, p), AL-TA 36 (Fig. 6. q), AL-TA 56 (Fig. 5. b, c), AL-TA 62 (Fig. 5. f, h, k, l, m, o, q, s), AL-TA 64 (Fig. 8. g, h, l), AL-TA 106 (Fig. 8. m), AL-TA 144 (Fig. 8. q) y AL-VE 27 (Fig. 8. s). No obstante, pocas son aquellas piezas que ostentan talón AL-GER 27 (Fig. 7. e), AL-TA 34 (Fig. 6. p), AL-TA 36 (Fig. 6. q) y AL-TA 62 (Fig. 5. h, k, l, m, o). La procedencia del influjo de este modelo de piezas no se conoce todavía, ya que hay división de opiniones, puesto que una teoría aduce un factor autóctono y otra un factor exógeno, como los Campos de Urnas (Molina Mas 1999: 125). Los paralelos para aquellas ollas ovoides con talón los documentamos en El Barranc del Botx, en las UE 6, UE7 y UE 8 (García Borja *et al*. 2007: Fig. 4.6 y 4.25). De igual modo, las bases planas sin talón se pueden documentar en varios yacimientos del Sureste como en La Alcazaba de Loja (Pachón *et al.* 2013: Fig. 9) o en La Cuesta del Negro (Molina González 1978: 171).

Durante el Bronce Final, los apliques y mamelones desaparecerán paulatinamente de los recipientes cerámicos, ya que los fondos planos proporcionan mayor estabilidad a las piezas. Además, cambiará la forma de cocinar los alimentos, optándose por la proximidad al fuego y reduciendo el uso de soportes como los utilizados durante el mundo argárico (Cutillas Victoria 2020: 298). Así pues, los apliques plásticos irán disminuyendo en tamaño a lo largo del Bronce Final, teniendo algunos apliques funciones meramente ornamentales, como los mamelones circulares (Dorado Alejos *et al.* 2015: 287), o funciones más vinculadas con el manejo de la pieza, como el mamelón de lengüeta y orejeta (Cutillas Victoria 2020: 298). Por ello, el número de evidencias de este tipo de piezas es escaso y solo se han documentado 4 tipos de apliques plásticos en el Pasillo de Tabernas: mamelón circular, mamelón en forma de herradura, mamelón de lengüeta y mamelón de orejeta. En primer lugar, los apliques circulares tienen un mayor porcentaje de presencia en los yacimientos en las zonas de estudio, apareciendo en: AL-SE 2 (Fig. 7. i), AL-SE 18 (Fig. 6. b), AL-TA 62 (Fig. 5. r), AL-TA 68 (Fig. 8. l) y AL-TA 111 (Fig. 8. p). Los paralelos de este modelo los localizamos en El Cerro de la Mora, en la fase 11, siendo uno de los apliques plásticos más extendidos del Bronce Final (Carrasco Rus *et al.* 1981: 324-325). En segundo lugar, el mamelón de lengüeta se ha documentado en AL-TA 34 (Fig. 6: m), siendo la única evidencia de este tipo, en ambos pasillos, encontrando un paralelo en El Cerro de Cabezuelos (Dorado Alejos *et al.* 2015: 287). No obstante, hay dos mamelones de “herradura” en AL-GER 33 y AL-TA 62 (Fig. 7. g y Fig. 8. b), que son similares a los mamelones de lengüeta, pero se pueden diferenciar por una disposición cóncava del elemento auxiliar y su mayor abultamiento sobre el cuerpo de la pieza. Los paralelos de los mamelones “herradura” se pueden encontrar a pocos kilómetros de los yacimientos, en El Peñón de la Reina, en el estrato 5 (Martínez Padilla y Botella López 1980: Fig. 15. 26) o en los Saladares, Fase I-A3, aunque el aplique plástico de este modelo ostenta una curvatura mucho más pronunciada que la documentada en el Pasillo de Tabernas (Arteaga y Serna 1979-1980: Fig. 29.30),). Por último, los mamelones de orejeta están identificados en los yacimientos AL-SE 2 (Fig.7. h), AL-SE 13 (Fig. 7. m), AL-SE 18 (Fig. 6. c) y AL-TA 62 (Fig. 7. l), y sus respectivos paralelos se han podido constatar en el Peñón de la Reina, en la Casa 1 (Martínez Padilla y Botella López 1980: Fig. 138).

Fig. 5-Material del Bronce Final del Pasillo de Tabernas.

Por su parte, las fuentes de carena media, propias del Bronce Final Pleno y Reciente, se extendieron por todo el Sureste, siguiendo A. Lorrio Alvarado (2008). Para estos yacimientos, nos sitúa en una cronología del Bronce Final Pleno, dado que en la provincia se registran a partir s. X a.C., en El Peñón de la Reina y en El Llano de la Espesura (Lorrio Alvarado 2008: 318). En los corredores almerienses se han registrado en AL-SE 2 (Fig. 7. k), AL-SE 18 (Fig. 6. a), AL-TA 34 (Fig. 6. n), AL-TA 62 (Fig. 5. j y Fig. 8. c), AL-TA 68 (Fig. 8. j), aunque hemos observado diferentes tipologías entre los yacimientos. La correspondiente a AL-TA 62, posee su paralelo en la tumba corredor de Los Caporchanes 2, cuyo fragmento se adscribe al tipo AIB.2. (Lorrio, 2008: 110). En AL-SE 2 y AL-SE 18, tienen su paralelo en El Cerro de la Miel en el estrato A, 6. (Carrasco Rus *et al.* 1981: Fig. 11.41), cuya tipología es AIB.1 de A. Lorrio. Por último, los paralelos de AL-TA 34 y AL-TA 68 se establecen en el Cerro Real de Galera, en el estrato IX y X del corte 9 (Pellicer Catalán y Schüle 1966: 27).

Fig. 6-Material del Bronce Final del Pasillo de Tabernas.

Los soportes de carrete son un artefacto auxiliar para las vajillas de mesa elaborados desde el Calcolítico, siendo un elemento característico del Bronce Final del Sureste por el bruñido de sus piezas. La principal función de esta producción vascular, es dotar de estabilidad a las tipologías cerámicas con unas bases convexas. Las piezas presentan tratamientos cuidados como el bruñido, ya que van a acompañar a las producciones cerámicas cuidadas y van a ser expuestas durante los actos de comensalidad (Sánchez Moreno y Aranda Jiménez 2005: 85).

Fig. 7-Material del Bronce Final del Pasillo de Tabernas.

En nuestro caso, solo se ha podido documentar en el Pasillo de Tabernas, en los yacimientos AL-SE 16 (Fig. 7. o), AL-TA 62 (Fig. 8. a) y AL-VE 27 (Fig. 8. t), nuevamente con ciertas diferencias según el yacimiento. Así, se ha podido evidenciar un soporte con baquetón central en AL-TA 62, un soporte de carrete anular en AL-VE 27 y, por último, un soporte de carrete, cuya tipología es indeterminada en AL-SE 16. El soporte de carrete con baquetón central tiene su paralelo en El Cerro de Cabezuelos (Dorado Alejos *et al*. 2015: Fig. 19). Del mismo modo, está documentado el soporte anular de carrete en AL-VE 27, cuyo paralelo se ha localizado en el asentamiento de Villajoyosa, concretamente, en la tumba 18, aunque en este caso se presenta una clara diferencia: se trata de cerámica gris (García Gandía 2009: Fig.114). Por último, el paralelo para el soporte de AL-SE 16, se encuentra en el nivel 2 del C/23 del Cerro de los Infantes (Mendoza *et al.* 1981: Fig. 13.l).

Fig. 8-Material del Bronce Final del Pasillo de Tabernas.

En el área de estudio, se ha localizado una pieza singular en el Pasillo de Tabernas, es un fragmento de fuente de hombro marcado, dado que únicamente se ha localizado un fragmento, en AL-GER 18 (Fig. 7. a). El paralelo de este fragmento, se puede encontrar en El Cerro de la Mora, en la Fase I, del corte 3 (Carrasco Rus *et al.* 1982: Fig. 11.5). La fuente carenada de hombro marcado es un fósil director para el Bronce Final del Sureste, puesto que aparece en los yacimientos con estratigrafía completa, y sabemos que esta forma evoluciona hacia un borde más exvasado y un mayor diámetro de dicho borde (Lorrio Alvarado 2008: 224).

Los vasos de perfil en S son producciones que sólo han podido documentarse en el Pasillo de Tabernas, en los yacimientos de AL-TA 6 (Fig. 6. h) y AL-VE 27 (Fig. 8. r). El fragmento procedente de Velefique presenta su paralelo en el estrato 14 del Peñón de la Reina (Martínez Padilla y Botella López 1980: Fig. 93.4). De igual modo, el vaso procedente de Tabernas se caracteriza por unas pastas cuidadas, al igual, que su paralelo localizado en la fase IB del corte 3 del Cerro de la Mora (Carrasco Rus *et al.* 1982: Fig. 18.47).

*LOS CONJUNTOS CERÁMICOS DEL HIERRO ANTIGUO (750-550 CAL AC)*

La llegada de los fenicios a la Península Ibérica supuso un cambio en la estructura social del Bronce Final, acentuando las relaciones de desigualdad, puesto que, en el ámbito indígena, en los momentos iniciales de la diáspora fenicia, solo la élite tenía contacto con ellos, obteniendo unos artefactos alóctonos a cambio de materias primas (Aubet Semmler 2009: 294). Asimismo, la diáspora fenicia también se dejó notar en los alfares del ámbito indígena, adaptando los hornos bicamerales desde finales del siglo VII a.C., como se aprecia en el horno del Cerro de los Infantes (Contreras Cortés *et al.* 1983: 535). Además de la incorporación de las producciones vasculares de corte fenicio a los alfares indígenas (Cutillas Victoria *et al.* 2021: 178). De igual modo, las producciones de ánforas en la Península Ibérica realizadas en los enclaves coloniales dotarán a los mercados indígenas y a las colonias contenedores para transportar vino e introducirán el modelo de consumo de vino “a la asiria” (Vives-Ferrándiz Sánchez 2004: 27).

Haciendo referencia a la cerámica gris, esta se ha registrado en los yacimientos de AL-SE 18 y FÑ 55. El plato de cerámica gris con borde exvasado de AL-SE 18 (Fig. 10. a), tiene un paralelo en el yacimiento de Peña Negra, en el sector IA, en el Horizonte II (González Prats, 1979-1980: Fig. 3.28), siendo esto una prueba de hibridación entre el mundo fenicio e indígena. Además, es una de las piezas que más muestran la unión de tradiciones locales y foráneas, ya que engloban la adopción del torno del mundo semita con el típico plato del Bronce Final, caracterizado por sus bordes exvasados y la profundidad del cuenco (Vives-Ferrándiz Sánchez 2005: 186). También, en el yacimiento FÑ 55 (Fig. 9. b) se ha documentado un vaso de carena baja de cerámica gris, cuyo paralelo se puede apreciar, en la fase IIId, en el corte 3 del Cerro de la Mora (Carrasco Rus et al., 1982: Fig. 54.270).

En lo que respecta a las producciones vasculares fenicias, debemos destacar la presencia de dos asas anulares correspondientes a ánforas tipo T.10 en AL-SE 18 (Fig. 10. c) y en FÑ 55 (Fig. 9. c) junto a un borde de T10 (Fig. 9. a), también en FÑ 55. Los paralelos para el asa de T10, se localizan en varias zonas del Sureste, como son el Cerro del Villar en los estratos VII-B y VII-A (Ramón Torres 1995: 83), y en el Peñón de la Reina (Martínez Padilla y Botella López 1980: Fig. 149.3). A su vez, en las mismas fases y asentamientos se han documentado paralelos para el borde del ánfora T.10 de FÑ 55. Asimismo, el plato de ala ancha de barniz rojo del yacimiento AL-SE 18 (Fig. 10. b), tiene diferentes paralelos, aunque quizás sea paradigmática su presencia en el Corte 23 del Cerro de los Infantes, en los niveles 5-6, ya que es, como creemos, la prueba de los contactos entre los fenicios asentados en la costa y los indígenas del interior, como se extrae de su presencia en la fase II del Cerro de la Mora (Carrasco Rus *et al.* 1981: 315).

Uno de los aspectos a resaltar sobre las producciones anfóricas T.10 y los platos de engobe rojo es que ambas tuvieron una gran acogida para en el S peninsular, encontrándose en varias zonas del SE, como el Castellar de Librilla, *Iliberri* o Peña Negra, por citar algunos de los muchos ejemplos que podemos encontrar. También, la fabricación de estos contenedores por las comunidades indígenas con arcillas locales durante el siglo VIII y VII a.C. (Dorado Alejos 2019), atestigua los cambios económicos, sociales y políticos de las sociedades indígenas tras el Bronce Final, con la aparición de esta nueva necesidad que relacionamos con un comercio bidireccional entre los indígenas y las áreas costeras, principalmente con el envío de productos agrícolas del interior a los enclaves coloniales costeros (Padial *et al.* 2000: 1845).

Fig. 9-Material del Hierro Antiguo del Pasillo de Fiñana.

Por último, los contenedores de tamaño medio denominados *pithos*, que darán lugar a los *lebes* durante el Hierro Pleno, se han localizado en el Pasillo de Tabernas en varios yacimientos. En AL-TA 16 se han registrado un total de 2 galbos (Fig. 10. e, f), mientras que en AL-SE 53 un galbo (Fig. 10. d). Los 3 fragmentos presentan una decoración en franjas horizontales de un tono marrón, recordando a las jarras *pithos* encontradas en el yacimiento ibérico del Oral (Abad y Ros Sala 1993: 212). En cambio, las formas que sí podemos reconocer con mayor precisión son los *pithos* de AL-VE 34 (Fig. 10. i) y AL-TA 29 (Fig. 10. g). Así, el fragmento de labio vuelto hacia el exterior con pendiente proveniente de Velefique tiene su paralelo en el asentamiento de los Casarejos, en la estructura 2, en el estrato denominado basurero (Cutillas Victoria 2021: Fig. 6.10). De la misma forma, el borde de AL-TA 29 presenta un paralelo en el mismo estrato que el fragmento anterior, teniendo el labio una tendencia horizontal y siendo el paralelo (Cutillas Victoria 2021: Fig. 6.4).

Fig. 10-Material del Hierro Antiguo del Pasillo de Tabernas.

**DISCUSIÓN**

Las vías naturales de acceso al interior de la Península Ibérica estudiadas en este trabajo han sido utilizadas desde el Calcolítico. Algunas de las causas del trasiego de población por estos pasos naturales pudieron estar relacionadas con la búsqueda de metales, ya que hay filones de cobre y hierro en las zonas interiores de Almería y Granada. Otra causa pudo ser la práctica de la agricultura en los ricos valles fluviales del interior de la provincia de Granada (Álvarez Martín 2013: 59; López Reyes y Martínez Fernández 2021: 33).

De este modo, la dispersión de población y de yacimientos ha variado en las cronologías estudiadas, siendo uno de los resultados el abandono de 21 yacimientos del Bronce Final (Fig. 3). En consecuencia, solo se ha podido identificar en dos yacimientos (AL-SE 18 y AL-TA 16) la transición del Bronce Final al Hierro Antiguo, mientras que se han documentado seis yacimientos constituidos *ex novo* durante el Hierro Antiguo (FÑ 55, AL-SE 53, AL-TA 5, AL-TA 29, AL-TA 41 y AL-VE 34).

A nuestro juicio, este comportamiento demográfico en los corredores de Fiñana y Tabernas se puede interpretar de dos formas. Una opción es deducir un posible descenso demográfico, algo poco contrastado, dado que en Almería, y la Península Ibérica en general, hay un crecimiento demográfico notorio desde inicios del siglo VII a.C. (López Castro 2021: 223). La otra opción que se plantea es la existencia de un proceso de agregación de población en los corredores, como pudo ocurrir en otras áreas (Sánchez Moreno 2016). Durante el Hierro Antiguo se introducen una serie de cambios económicos, sociales y políticos, provocados por la llegada del influjo mediterráneo y la evolución interna de las comunidades indígenas del Bronce Final. Toda esta serie de cambios acabaría desencadenando en un proceso de sinecismo, que tiene repercusiones en el patrón de asentamiento, dando lugar a nuevos asentamientos con intereses diferentes a los que pudieron motivar la localización de los asentamientos del Bronce Final. Entendemos que dichos poblados deben responder ahora a unas nuevas necesidades y prioridades, convirtiéndose en los grandes receptores de población que durante el Hierro Pleno dará lugar a los grandes oppida, como evidencia Iliberri, en el actual barrio del Albaicín de Granada (Sánchez Moreno 2016: 453).

De esta forma, las élites del Bronce Final irían modificando de manera paulatina sus mecanismos de poder a lo largo de los siglos VIII y VII a.C., siendo de vital importancia el control sobre las nuevas fuentes de riqueza: el comercio y el acceso a las áreas de producción agropecuarias. Es decir, la agregación poblacional ha permitido que el trabajo se diversifique en los poblados, provocando que los individuos se especialicen en diferentes esferas como la agricultura, alfarería o metalurgia (Dorado Alejos 2017). Esta especialización desencadena en una mayor productividad de la tierra, llegando a obtener excedentes, siendo la comercialización de esos productos una fuente de riqueza para las élites durante el Hierro Antiguo (Barturen Barroso 2009: 151).

La reducción de asentamientos del Bronce Final al Hierro Antiguo obedece, por tano, a un proceso de sinecismodocumentado en el ámbito del Sureste, contando los futuros oppidacon un entorno constituido por fértiles vegas, rutas de paso naturales y cursos fluviales, como evidencian El Cerro del Real o La Cuesta de los Chinos (López Castro 2021: 257). En los pasillos de Fiñana y Tabernas se puede plantear esta hipótesis de agregación poblacional, aunque sea a través de pocas evidencias cerámicas, que son suficientes para señalar cómo las comunidades indígenas han modificado su patrón de asentamiento, al igual que ocurre en todo el SE. Esto muestra, evidentemente, que son sociedades en transformación, receptoras de influencias mediterráneas, aunque se han recuperado pocas evidencias materiales fenicias en los trabajos de prospección.

En cualquier caso, se aprecia (Fig.3) una predisposición a situar los asentamientos en la ladera S de la Serreta del Marchante y en los pasillos que flanquean al O y el E dicha cordillera. Las poblaciones del Bronce Final en Tabernas buscaban los recursos hídricos aportados por la Rambla de los Majanos, que se acaba bifurcando a la altura de la depresión entre la Serreta del Marchante y Serreta de Lucainena en dos ramblas menores, una que discurre al O, la Rambla de los Molinos, y al E, la Rambla de los Álamos. Los cauces de agua irregulares condicionan la localización de los yacimientos AL-TA 6, AL-TA 32, AL-TA36, AL-TA 38 (Fig. 11), AL-TA 56, AL-TA 58 y AL-TA 68, pero existen excepciones como ejemplifica AL-TA 34, que se encuentra en altura, al O de la Rambla de los Molinos.

La sociedad del Bronce Final de Tabernas eligió esta vega por diversos motivos para el emplazamiento de sus poblados. La principal motivación pudo ser la existencia de tierras aptas para labores agrícolas y de pastoreo durante los meses no estivales (Eiroa García 1989: 99; Jover Maestre *et al.* 2019: 134). El terreno entre las ramblas de los Álamos y los Molinos apenas presenta desnivel, manteniéndose las cotas de altitud entre los 550 y 570m, proporcionando un suelo llano. Como resultado, el aterrazamiento es innecesario para el cultivo, lo que supone un ahorro de tiempo y mano de obra. Además, destaca la presencia de depósitos aluviales ricos en nutrientes en los márgenes de las ramblas, con suelos mio-pliocenicos y cuaternarios, lo que genera unas tierras agrícolas potencialmente ricas (Sánchez Moreno 2016: 39).

Fig. 11- Plantilla del yacimiento AL-TA 38, siendo: a) Ortofotoactual de AL-TA 38; b) Croquis de AL-TA 38 digitalizado a partir de los trabajos de prospección de los años 80.

Por consiguiente, la función de los yacimientos situados junto a las ramblas AL-TA 6, AL-TA 32, AL-TA36, AL-TA 38, AL-TA 56, AL-TA 58 y AL-TA 68, y el ubicado en la ladera AL-TA 34 serían eminentemente agrícolas. Aunque, este último pudo tener una función más enfocada a la vigilancia de las tierras al estar ubicado al O, en el margen de la Rambla de los Molinos. Por su parte, AL-TA 34 pudo ser un punto de control sobre la vega hacia el Pasillo de la Serreta del Marchante-Lucainena y el Camino de las Tinadas. Por ello, jugó un papel importante al ejercer una vigilancia de los campos que rodean las ramblas y al controlar la circulación de personas y bienes a través de las rutas que dan acceso a Senés, siguiendo dirección N, o a Tabernas en dirección al O. Se debe tener en cuenta, por tanto, que la protección de las zonas de cultivo fue un objetivo primordial para evitar sea el robo de las cosechas sea el ataque de animales a los cultivos (Martínez Fernández y Afonso Marrero 2003: 106). Por tanto, AL-TA 34 y AL-TA 62, este último, en menor medida, ante la lejanía que presenta sobre la vega, pudieron servir como puntos de vigilancia.

La importancia de la agricultura, para las comunidades de la zona durante toda la Prehistoria Reciente, viene apoyada, además, por la presencia de herramientas destinadas al cultivo, como son los dientes de hoz de AL-TA 68 y varias láminas de sílex en AL-TA 36 y AL-TA 38. Más aún, se han documentado en Gatas y en El Cerro de los Infantes (en el nivel 2 del Corte 23) piezas de sílex con marcas del trillado de cereales, mostrando así un cambio en las estrategias económicas del Bronce Final y una intensificación de la práctica agraria en los albores del Hierro Antiguo (Lorrio Alvarado 2008: 294).

Igualmente, se observa una escasa repercusión de las influencias mediterráneas a partir del s. VIII a.C. en los pasillos de Fiñana y Tabernas, habiendo documentado en solo dos yacimientos AL-SE 18 y FÑ 55 cerámicas de tradición semítica (Fig. 9. a, c y Fig. 10. b, c), una muestra de que las comunidades semitas optaron por otras vías de comunicación para acceder a la Vega de Granada y la Hoya de Baza. De acuerdo con el estado actual de la investigación, parece que el Pasillo de Chirivel se constituiría como uno de los puntos principales de acceso a la Hoya de Baza, ruta muy transitada desde el Calcolítico (Álvarez Martín 2013: 57), mientras el Pasillo de Frigiliana y de Zafarraya fueron los pasos naturales que la comunidad semita ya empleaba desde el s. VIII a.C. para acceder a la Vega de Granada (Pachón Romero y Carrasco Rus 2009: 356). Los corredores de acceso al interior de la Vega de Granada para los contingentes fenicios instalados en el SE de la Península Ibérica han sido, preferencialmente, el río Cacín, Genil y Verde, siendo Almuñecar, la antigua Sex*i,* el punto de partida desde la costa hacia el interior (Mederos Martín y Ruíz Cabrero 2002: 53). Además, las evidencias de ánforas tipo T.10, platos de barniz rojo y las producciones de cerámica gris dispersas a lo largo de yacimientos como La Mesa de Fornés (Pachón Romero y Carrasco Rus 2009: 366), El Cerro de la Mora y El Cerro de la Miel (Carrasco Rus *et al.* 1987: 54), que vertebran estos corredores de acceso a la Vega de Granada, señalan unas relaciones comerciales recurrentes entre el mundo colonial e indígena. En consecuencia, se observa un interés mayor por parte del mundo fenicio por establecer un control sobre los corredores de Frigiliana y Zafarraya, mientras que los Pasillos de Fiñana y Tabernas quedarían relegados a una posición secundaria ante las pocas evidencias recuperadas de las campañas de prospección que presentamos.

La Vega de Granada debió suscitar un gran interés para la comunidad semita por su riqueza a nivel agrícola y la disponibilidad de acuíferos y sal para la conservación de alimentos, en las inmediaciones de la misma (Mederos Martín y Ruíz Cabrero 2002: 54). La sal fue un producto demandado por los comerciantes fenicios (Vives-Ferrándiz Sánchez 2005: 174), que pudieron encontrar en la Fuente Camacho (Loja, Granada) este recurso de gran calidad (Terán Manrique y Morgado Rodríguez 2012).

Ahora bien, a pesar de la escasa representación de materiales a torno, hay claras evidencias de contactos con los semitas que han tenido su repercusión en los alfares indígenas (Arengui y Vives-Ferrándiz Sánchez 2017: 33). Las producciones grises o de importación evidencian las nuevas necesidades sociales y comerciales motivadas por el influjo fenicio. Aun siendo ínfima, la repercusión que tuvo la comunidad semita en los pasillos es suficiente para demostrar que están dentro de las dinámicas de cambio que tuvieron lugar durante el Hierro Antiguo, aunque, como hemos dicho, quizás de forma periférica y menos intensa con respecto a las dinámicas de otras áreas del SE.

En definitiva, y de acuerdo con esto, se observa cómo las comunidades semitas no establecieron verdaderos asentamientos propios en estos corredores que no fueron tampoco la ruta preferencial de acceso al interior de la Vega de Granada, un área de interés estratégico por la búsqueda de tierras fértiles para abastecer a las colonias con productos agrícolas y ganaderos (Alvar y González Wagner 1988: 171), o por la demanda de sal y de metales, en menor medida (Aubet Semmler 2009: 318). De acuerdo con estas apreciaciones, la zona de estudio es un espacio donde los contactos de intercambio entre colonos e indígenas fueron esporádicos.

**CONCLUSIONES**

Las aportaciones realizadas a los corredores de Fiñana y Tabernas, a lo largo de todo este trabajo, plantean ser un punto de inflexión en la investigación de la zona, puesto que supone sacar a la luz 32 nuevos yacimientos del Bronce Final y Hierro Antiguo, demostrando así que nos encontramos ante una zona rica a nivel arqueológico, que no habría sido atendida por la comunidad científica desde la realización de estas prospecciones haace ya más de 40 años, al menos para este periodo. Algunos autores habían denunciado los escasos trabajos de investigación realizados en el Pasillo de Fiñana (Álvarez Martín 2013: 57) y el abandono de los materiales de prospección recogidos en Tabernas y sacados a la luz en la presente publicación (Lorrio Alvarado 2008: 389). Es, por ello, que con esta publicación se pretende llenar el vacío historiográfico en Fiñana y Tabernas con respecto al Bronce Final y el Hierro Antiguo. Así, la publicación de estos resultados pone en valor los trabajos de revisión de los materiales, puesto que aún hoy permiten generar nuevos datos para el conocimiento de la zona, gracias a la excelente documentación generada. En este sentido, se estima que el 60-80% de los materiales recuperados de las excavaciones o prospecciones se mantienen sin publicar al cabo de diez años (Ruiz Zapatero 2013: 45) y los materiales recuperados de los trabajos de la prospección de Tabernas son un ejemplo de esta problemática hasta ahora.

Con todo, los resultados son prometedores, además de suponer un punto de partida para el análisis de la implantación de estas comunidades en los corredores almerienses. El trabajo de investigación permite ahora señalar de una forma más clara que los pasillos de Fiñana y Tabernas fueron ocupados por las comunidades del Bronce Final y, en menor medida, por las del Hierro Antiguo, siguiendo el patrón convencional caracterizado por la cercanía a las fuentes, ramblas, rutas de paso y emplazamientos en altura.

**AGRADECIMIENTOS**

Este trabajo se enmarca en el proyecto Producción artesanal y división del trabajo en el Calcolítico del Sudeste de la Península Ibérica: un análisis a partir del registro arqueológico de Los Millares (PARTESI) (PID2020-117437, GB-I00/AEI/10.13039/501100011033), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España.

**BIBLIOGRAFÍA**

ADROHER AUROUX, A. M.; BUZÓN CALDERÓN, F.; MONTILLA PÉREZ, S.; ARROYO PÉREZ, E. (1990): Informe de las prospecciones arqueológicas superficiales en el Pasillo de Fiñana (Almería). Campaña 1988. *Anuario arqueológico de Andalucía 1988* (Consejería de Cultura, eds.), Sevilla, 9-14.

ADROHER AUROUX, A. M.; BUZÓN CALDERÓN, F.; MONTILLA PÉREZ, S.; ARROYO PÉREZ, E. (1990): Prospección superficial en el pasillo de Fiñana, Sierra de Baza y Sierra Nevada. *Anuario arqueológico de Andalucía 1987,* (Consejería de Cultura, eds.), Sevilla, 77-80.

ALCARAZ HERNÁNDEZ, F.; CASTILLA SEGURA, J.; HITOS URBANO, M.; DE GADOR MALDONADO CABRERA, M.; MÉRIDA GONZÁLEZ, V.; RODRÍGUEZ ARAGÓN, F. J.; RUIZ SÁNCHEZ, M. V. (1987): Proyecto de prospección arqueológica superficial llevado a cabo en el Pasillo de Tabernas (Almería). *Anuario arqueológico de Andalucía 1986*, (Consejería de Cultura, eds.), Sevilla 62-65.

ALCARAZ HERNÁNDEZ, F.; CASTILLA SEGURA, J.; HITOS URBANO, M.; DE GADOR MALDONADO CABRERA, M.; MÉRIDA GONZÁLEZ, V.; RODRÍGUEZ ARAGÓN, F. J.; RUIZ SÁNCHEZ, M. V. (1990):Prospección arqueológica superficial en la rambla de Velefique, rambla de Gergal y Pasillo de Tabernas, en Almería*. Anuario arqueológico de Andalucía 1987*, (Consejería de Cultura, eds.), Sevilla, 39-42.

ALVAR J.; GONZÁLEZ WAGNER C. (1988): La actividad agrícola en la economía fenicia de la Península Ibérica, *Gerión. Revista de Historia Antigua* 6, 169-185.

ÁLVAREZ MARTÍN, E. (2013): Las vías de comunicación entre Guadix-Almería a través del Pasillo de Fiñana en época ibérica, *@rqueología y territorio* 10, 57- 71. DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.3775105>.

ARENGUI, C.; VIVES-FERRÁNDIZ SÁNCHEZ, J. (2017): Desmontando paradigmas. Fenicios y Púnicos en el Oriente de Occidente, *El oriente de Occidente. Fenicios y púnicos en el área ibérica* (F. Prados Martínez, F. Sala Sellés eds.), Alicante, 25-50.

ARRIBAS PALAU, A.; PAREJA LÓPEZ, E.; MOLINA GONZÁLEZ, F.; ARTEAGA MATUTE, O.; MOLINA FAJARDO, F. (1974): *Excavaciones en el poblado de la Edad del Bronce “Cerro de la Encina” Monachil (Granada). El corte estratigráfico nº3*, Madrid.

ARTEAGA, O.; SERNA, M.R. (1979-1980): Las primeras fases del poblado de los Saladares (Orihuela, Alicante). Una contribución al estudio del Bronce Final en la Península Ibérica, *Ampurias* 42, 65-137.

AUBET SEMMLER, M. E. (2009). *Tiro y las colonias fenicias de occidente*, Barcelona.

BARTUREN BARROSO, F.J. (2008): Iliberri, *1er Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana: ponencias (Baza, Granada)* (A. M. Adroher Auroux, J. Blánquez Pérez, eds.), Granada, 267-286.

BARTUREN BARROSO, F.J. (2008): Iliberri: problemática de un asentamiento Protoibérico, *1er Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana: comunicaciones (Baza, Granada)* (A. M. Adroher Auroux, J. Blánquez Pérez, eds.), Granada, 131-154.

CABALLERO COBOS, A. (2014): *Vías de comunicación en las comarcas de Baza y Huéscar: una aproximación histórico-arqueológica desde la Prehistoria Reciente a la Edad Media*, Granada, <<http://hdl.handle.net/10481/38469>> (Consulta 29-III-2023).

CÁMARA SERRANO, J.A. (1998): *Bases teóricas y metodológicas para el estudio del ritual funerario utilizado durante la prehistoria reciente en el sur de la Península Ibérica*, <<http://hdl.handle.net/10481/14903>> (Consulta 29-III-2023).

CARRASCO RUS, J. L.; PASTOR MUÑOZ, M.; PACHÓN ROMERO, J. A. (1981): Cerro de la Mora, Moraleda de Zafayona. Resultados preliminares de la segunda campaña de excavaciones (1981). El Corte 4, *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 6, 307-354. DOI: <https://doi.org/10.30827/cpag.v6i0.1190>.

CARRASCO RUS, J. L.; PASTOR MUÑOZ, M.; PACHÓN ROMERO, J. A. (1985): Los Nuevos hallazgos en el conjunto arqueológico del Cerro de la Mora. La espada de lengua de carpa y la fíbula de codo del Cerro de la Miel (Moraleda de Zafayona, Granada), *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 10, 265-334. DOI: <https://doi.org/10.30827/cpag.v10i0.1248>.

CARRASCO RUS, J.; PASTOR MUÑOZ, M.; PACHÓN ROMERO, J.A. (1982): Cerro de la Mora (Moraleda de Zafayona, Granada). Campaña 1979, *Noticiario Arqueológico Hispánico* 13, 7-164.

CARRASCO RUS, J.L.; PACHÓN ROMERO, J. A.; GÁMIZ CARO, J. (2016): Datos para el estudio de las fíbulas de pivote en la Península Ibérica. El ejemplar del Cerro de la Mora (Moraleda de Zafayona, Granada), *Zephyrus* 77*,* 119-145. DOI: <http://dx.doi.org/10.14201/zephyrus201677>.

CARRASCO RUS, J.L.; PACHÓN ROMERO, J. A.; PASTOR MUÑOZ, M. Y GÁMIZ JIMÉNEZ, J. (1987): *La espada del “Cerro de la Mora” y su contexto arqueológico*, Moraleda de Zafayona.

CONTRERAS CORTES, F. (1982): Una aproximación a la urbanística del Bronce Final en la Alta Andalucía. El Cerro de Cabezuelos (Úbeda, Jaén), *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 7, 307-329. DOI: <https://doi.org/10.30827/cpag.v7i0.1204>.

CONTRERAS CORTÉS, F.; CARRIÓN MÉNDEZ, F.; JABALOY SÁNCHEZ, E.M. (1983): Un horno de alfarero protohistórico en el cerro de los Infantes (Pinos Puente, Granada), *Crónica del XVI Congreso Arqueológico Nacional,* Zaragoza.

CUTILLAS VICTORIA, B. (2020): *Producir, consumir, comerciar: territorios y alfarerías del Bronce Final al Hierro Antiguo en el Sureste ibérico*, Murcia, <<http://hdl.handle.net/10201/100882>> (Consulta 29-III-2023).

CUTILLAS VICTORIA, B. (2021): El final del Hierro Antiguo en el SE ibérico: contextos cerámicos de transición procedentes del asentamiento de Los Casarejos (Lorca, Murcia), *SAGVUNTVM* 53, 79-101.

CUTILLAS VICTORIA, B.; BUXEDA I GARRIGÓS, J.; DAY, M.P. (2021): Technological change and cultural resistance among southeast Iberian potters: analytical characterisation of Early Iron Age pottery from Castellar de Librilla, *Archaeological and Anthropological Sciences* 13, 174-200. DOI: <https://doi.org/10.1007/s12520-021-01433-x>.

DÍAZ LÓPEZ, J.; MARTÍNEZ GÓMEZ, P.; MARZO LÓPEZ, B.; RUIZ GARCÍA, A. (Eds.) (2021): *Historia de Almería. Tomo 1. Prehistoria y Antigüedad. Primeros pobladores y colonizadores*, Almería.

DORADO ALEJOS, A. (2017): Contactos entre fenicios e indígenas en el traspaís costero, *Bastetania* 5, 89-115.

DORADO ALEJOS, A. (2018): El análisis de imagen como aportación metodológica al estudio de las cerámicas pintadas de la Prehistoria Reciente: casos de estudio desde el Sudeste de la Península Ibérica, *Arqueología Iberoamericana* 2, 9-14, <http://purl.org/aia/S202> (Consulta 27-III-2023).

DORADO ALEJOS, A. (2019): *Caracterización de las producciones cerámicas de Andalucía oriental y el sudeste de la península ibérica: del Bronce Tardío al Hierro Antiguo (1550/1500 – 550 cal a.C.)*, Granada, <http://hdl.handle.net/10481/55777> (Consulta 28-III-2023).

DORADO ALEJOS, A. (2020): En busca del eslabón perdido. Tras los gestos que definen la tradición alfarera Bronce Final del Sudeste (1300-725 cal a.C.) desde el Cerro de Cabezuelos (Úbeda, Jaén), *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 30*,* 81-116. DOI: <https://doi.org/10.30827/cpag.v30i0.16058>.

DORADO ALEJOS, A.; MOLINA GONZÁLEZ, F.; CONTRERAS CORTÉS, F.; NÁJERA COLINO, T.; CARRIÓN MÉNDEZ, F.; SÁEZ PÉREZ, L.; DE LA TORRE PEÑA; GÁMIZ CARO, J. (2015): El cerro de Cabezuelos (Jódar, Jaén): un asentamiento del Bronce Final en el Alto Guadalquivir, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 25, 257-347. DOI: <https://doi.org/10.30827/cpag.v25i0.5368>.

DORADO ALEJOS, A.; SOL PLAZA, J.F; ADROHERAUROUX, A. M. (2020): La transformación de las estructuras defensivas entre el Bronce Final y los primeros momentos de la Edad del Hierro en el sudeste de la Península Ibérica, *Imperialismo y ejércitos* (A. Guerrero Martín, ed.), Granada, 39-61

EIROA GARCÍA, J. J. (1989): *Urbanismo protohistórico de Murcia y el Sureste*, Murcia.

GARCÍA BORJA, P.; VERDASCO CEBRIÁN, C.; MUÑOZ ABRIL, M.; CARRIÓN MARCO, Y.; PÉREZ JORDÁ, G.; TORMO CUÑAT, C.; TRELIS MARTÍ, J. (2007): Materiales arqueológicos del Bronce Final aparecidos junto al Barranc del Botx (Crevillente, Alicante), *Museu d’ Alcoi* 16, 89-112.

GONZÁLEZ PRATS, A. (1985): Los nuevos asentamientos del final de la Edad del Bronce: Problemática cultural y cronológica, *Arqueología del País Valenciano: panorama y perspectivas*, Alicante.

GONZÁLEZ PRATS, A. (1992): Una vivienda metalúrgica en la Peña Negra (Crevillente, Alicante). Aportación al conocimiento del Bronce Atlántico en la Península Ibérica, *Trabajos de Prehistoria* 42, 243-257. DOI: <https://doi.org/10.3989/tp.1992.v49.i0.544>.

JOVER MAESTRE, F. J.; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A.; TERREGROSA GIMÉNEZ, P. (2019): Dientes de hoz, hoces y Edad del Bronce: la contribución de un programa experimental de siega, *Complutum* 1, 131-154. DOI: <https://doi.org/10.5209/cmpl.64511>.

JOVER MAESTRE, F.J.; LORRIO ALVARADO, A.; DÍAZ TENA, M. A. (2016): El Bronce Final en el Levante de la Península Ibérica: bases arqueológicas y periodización, *Complutum* 27, 81-108- DOI: <https://doi.org/10.5209/CMPL.53218>.

LORRIO ALVARADO, A. J. (2008): *Qurénima. El Bronce Final del sureste de la Península Ibérica*, Madrid.

LORRIO ALVARADO, A. J. (2009-2010): El Bronce final en el Sureste de la Península Ibérica: una (re)visión desde la arqueología funeraria, *Anales de Prehistoria y Arqueología* 26, 119-176, <<http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/36267>> (consulta 27-III-2023).

LORRIO ALVARADO, A. J.; MONTERO RUÍZ, I. (2004): Reutilización de sepulcros colectivos en Sureste de la Península Ibérica: la colección Siret, *Trabajos de Prehistoria* 1, 99-116, <<http://hdl.handle.net/10261/8677>> (consulta 28- III-2023).

MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, G. (2016): Poblamiento y sociedad durante la Prehistoria Reciente en la Cuenca del Alto Almanzora, *VI Jornadas de Historia Local. Patrimonio y Arqueología. Tíjola 2012,* Tíjola.

MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, G.; AFONSO MARRERO J. A. (1998): Las sociedades prehistóricas, *De Ilurco a Pinos Puente: poblamiento, economía y sociedad de un pueblo de la Vega de Granada* (R. G. Peniado Santaella), Pinos Puente, 16-60.

MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, G.; AFONSO MARRERO J. A. (2003): Formas de disolución de los sistemas sociales comunitarios en la Prehistoria Reciente del Sureste de la Península Ibérica, *Rampas* 1, 81-114.

MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, G.; AFONSO MARRERO J. A. (2012): La producción lítica tallada de la Edad del Bronce: aspectos técnicos y tipológicos derivados del análisis de la industria de la Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real), *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 22, 255-286. DOI: <https://doi.org/10.30827/cpag.v22i0.2426>.

MARTÍNEZ PADILLA, C.; BOTELLA LÓPEZ, M. C. (1980): *El Peñón de la Reina (Alboloduy, Almería)*, Almería.

MEDEROS MARTÍN, A.; RUIZ CABRERO, L. A. (2002): La fundación de Sexi-Laurita (Almuñécar, Granada) y los inicios de la penetración fenicia en la Vega de Granada, *SPAL* 11, 41-68. DOI: <https://doi.org/10.12795/spal.2002.i11.03>.

MENDOZA, A.; MOLINA, F.; ARTEAGA, O.; AGUAYO, P. (1981): Cerro de los Infantes (Pinos Puente, Provinz Granada) einBeitragzurBronze: undEisenzeit in Oberandalusien, *Madrider Mitteilungen* 22, 171-210.

MOLINA GONZÁLEZ, F. (1978): Definición y sistematización del Bronce Tardío y Final en el Sudeste de la Península Ibérica, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 3, 159-232. DOI: <https://doi.org/10.30827/cpag.v3i0.775>.

MOLINA GONZÁLEZ, F.; CÁMARA SERRANO, J. A. (2004): Urbanismo y fortificaciones en la Cultura del Argar. Homogeneidad y patrones regionales*, La Península Ibérica en el II milenio a.C.: poblados y fortificaciones* (M.R. García Huerta, J. Morales Hervás, Coords.), Cuenca, 9-56.

MOLINA MÁS, F. (1999): La cerámica del bronce tardío e inicios del bronce final en el Valle Medio del río Vinalopó: el ejemplo del Tabayá (Aspe, Alicante), *Revista d'Arqueologia de Ponent* 9, 117-130.

PACHÓN ROMERO, J.A.; CARRASCO RUS, J. (2009): La Mesa de Fornes (Granada) y la semitización en la Vega de Granada: la trascendencia de la puerta sur-suroeste, *Mainake* 31, 353-376.

PACHÓN ROMERO, J.A.; CARRASCO RUS, J., GÁMIZ JIMÉNEZ, J. Y RIQUELME CANTAL, J.A.; BUENDÍA MORENO, A. F. (2009): Bronce Final en la alcazaba de Loja (Granada). Hallazgos de la Torre 5, *Antiquitas,* 25, 61-84.

PADIAL, B.; GARRIDO, O.; BARAHONA, E.; AGUAYO, P.; CARRILERO, M. (2000): Estudios analíticos de un conjunto de ánforas de tipología fenicia occidental del asentamiento protohistórico de Ronda la Vieja (Ronda, Málaga), *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos. Cádiz, 2 al 6 de octubre de 1995* (M. Barthélemy, M. E. Aubet Semmler, Coords.), Cádiz, 1841-1850.

PELLICER CATALÁN, M.; SCHÜLE, W. (1966): *El Cerro del Real (Galera, Granada). El corte estratigráfico IX*, Madrid.

RAMÓN TORRES, J. (1995): *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental*, Barcelona.

RUIZ ZAPATERO, G. (2013): La excavación arqueológica, *Métodos y Técnicas de análisis y estudio en arqueología prehistórica. De lo técnico a la reconstrucción de los grupos humanos* (M. García-Diez, L. Zapata, Eds.), País Vasco, 39-73.

RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, M. (1995): Depósitos del Bronce Final: ¿Sagrado o profano? ¿Sagrado y, a la vez, profano?, *Complutum* 5, 21-32, <<https://revistas.ucm.es/index.php/CMPL/article/view/CMPL9595220021A>> (consulta 29-III-2023).

SÁNCHEZ MORENO, A. (2016): *La formación del oppidum de Iliberri y la evolución diacrónica de su territorio*, Granada, <<http://hdl.handle.net/10481/43320>> (consulta 29-III-2023).

SÁNCHEZ ROMERO, M.; ARANDA JIMÉNEZ, G. (2005): El cambio en las actividades de mantenimiento durante la Edad del Bronce: nuevas formas de preparación, presentación y consumo de alimentos, *Treballs d' Arqueologia* 11, 73-90.

SOL PLAZA, J.; DORADO ALEJOS, A.; ADROHER AUROUX, A.; MOLINA GONZÁLEZ, F. (2020): ¿Sólo indígenas? Reinterpretando algunos artefactos del Cerro de los Infantes a la luz de las nuevas investigaciones, *Antiquitas* 32, 37-55.

TERÁN MANRIQUE, J.; MORGADO RODRÍGUEZ, A. (2011): El aprovechamiento prehistórico de sal en la Alta Andalucía. El caso de Fuente Camacho (Loja, Granada), *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 21, 221-249. DOI: <https://doi.org/10.30827/cpag.v21i0.114>.

VIVES-FERRÁNDIZ SÁNCHEZ, J. (2004). Trípodes, ánforas y consumo de vino: acerca de la actividad comercial fenicia en la costa oriental de la Península Ibérica, *Revista di studi fenici* 2, 9-33.

VIVES-FERRÁNDIZ SÁNCHEZ, J. (2005): Negociando encuentros. Situaciones coloniales e intercambios en la costa oriental de la Península Ibérica (ss.VIII-VI a.C.), *Cuadernos de Arqueología Mediterránea* 12, 15-269.